

El concepto de sustentabilidad política en los grandes eventos¹

Matteo Vergani²

Resumen

El artículo enfrenta el tema de los grandes eventos bajo una nueva luz: la de la política. El artículo se focaliza sobre los casos de tres países llamados “emergentes”, que son parte del BRICS: China (Olimpiadas 2008), Sur África (Mundial 2010) y Brasil (que enfrentará el Mundial y las Olimpiadas en 2014 y 2016). Van a ser discutidas algunas de las protestas que más han tenido visibilidad y, a partir de esta discusión, se tratará de llegar a una definición de “sustentabilidad política” de los grandes eventos, que tiene que ver con (1) la gestión política del evento orientada a la sustentabilidad (económica, ambiental, social) del mismo, con (2) los procesos de participación pública a su construcción (consultación, governance, accountability) y, finalmente, con (3) la gestión de las protestas y de la disidencia. Se afirma, en fin, que una gestión sustentable del evento desde una perspectiva política, puede tener efectos positivos en la arena política nacional e internacional para los sujetos que detienen el poder durante el evento mismo.

Palabras-clave: sustentabilidad política, grandes eventos, participación política.

O conceito de sustentabilidade política em grandes eventos

Resumo

O artigo aborda o tema dos grandes eventos baixo uma nova luz: a política. O artigo focaliza os casos de três países chamados “emergentes”, que fazem parte dos BRICS: China (Jogos Olímpicos de 2008), África do Sul (Copa do Mundo de 2010) e Brasil (que enfrentará a Copa do Mundo e os Jogos Olímpicos em 2014 e 2016). Serão discutidos alguns dos protestos que mais tinham visibilidade e, a partir dessa discussão, tratará de chegar a uma definição de “sustentabilidade política” dos grandes eventos, que tem a ver com (1) a gestão política do evento orientada à sustentabilidade (econômica, ambiental, social) do mesmo, com (2) os processos de participação pública na sua construção (consulta, governança, prestação de contas) e, finalmente, com (3) a gestão dos protestos e da dissidência. Afirma-se, finalmente, que a gestão sustentável do evento a partir de uma perspectiva política, pode ter efeitos positivos na arena política nacional e internacional para os sujeitos que detêm o poder durante o evento.

Palavras-chave: sustentabilidade política, grandes eventos, participação política.

1- Este artigo foi escrito e enviado antes da realização da copa do mundo no Brasil, em junho de 2014.

2 - Matteo Vergani é PhD em “Sociologia e Metodologia de Pesquisa Social” (2011, Catholic University of Milan), com uma tese sobre ativismo partidário italiano (métodos qualitativos). Matteo está agora realizando um segundo PhD em Ciências Políticas em Monash University, Melbourne (métodos quantitativos). Seus atuais interesses enfocam as relações entre extremismo violento, narrativas midiáticas e medo existencial.

1 Grandes eventos y protestas: definiciones y topologías

Qué son los “grandes eventos”? Como afirma Malfas et al. (2004), un gran evento puede ser definido basándonos en dos topologías de variables, no necesariamente correlacionadas³: sus características intrínsecas (su duración, su escala en termino de numero de participantes y espectadores, numero de sesiones, complejidad de la organización) y sus características exteriores (que tiene que ver con los medios de comunicación, el atractiva turística, el impacto en el territorio anfitrión).

Autores como Roche (2000) y Guala (2002) han propuesto diferentes topologías de “grandes eventos”, tomando en consideración variables como el *target* / mercado de referencia o la cobertura mediática. En este artículo se toman en consideración mega (i medianos) eventos como los juegos olímpicos y los mundiales de fútbol: estos se pueden definir como “mega” eventos por la dimensión de las inversiones económicas, por el impacto que tienen sobre el territorio, y también por la atención puesta en la cobertura mediática, que normalmente ofrece una directa televisiva global, implementando en ella procesos de espectacularización global que tiene que ver con el evento mismo y con los aspectos organizativos y gestionales del mismo evento como la gestión de la seguridad (BOYLE y HAGGERTY, 2009). Estas características hacen que los mega eventos sean un objetivo sensible para dos tipologías de protestas: algunas con finalidad instrumental y otras conectadas al mismo evento. La primera tipología de protestas, por ejemplo, se refieren a las acciones de grupos que no tienen como objetivo político directo el evento mismo, mas bien aprovechan su visibilidad para obtener la resonancia necesaria a sus peticiones. Un ejemplo clásico es el caso de la masacre de Munich en 1972, cuando 11 atletas israelinos fueron secuestrados y asesinados. El objetivo de los militantes del “Septiembre Negro” no eran los juegos olímpicos, mas bien la política de medio oriente. Un ejemplo mas reciente de acciones como estas, de las que se tratará mas adelante, son los ataques de los militantes uiguros hacia los militares chinos acontecidos antes, y durante, los juegos de Beijing 2008. Esta tipología de acciones no son siempre negociables con las facciones políticas activas, y la probabilidad que se verifiquen es muy alta cuando dentro del país anfitrión del evento existen graves conflictos latentes (como por ejemplo es el caso de China, o Rusia o España⁴) o cuando el mismo país juega un rol simbólicamente reconocido a nivel global (fue el caso de los juegos de Salt Lake City de 2002, un evento celebrado poco tiempo después del 9/11 y de los ataques de ántrax en los Estados Unidos).

3 - Ingerson (2001) por ejemplo nota como en Australia, en 1998, eventos con una duración temporal y una atractiva mediática limitada, han producido mayores beneficios económicos respecto a aquellos con una mayor duración temporal y una mayor cobertura mediática.

4 - Son un ejemplo los ataques del nacionalismo basco y catalán a las infraestructuras de Barcelona 1992 para España, y la fuerte preocupación para los juegos Olímpicos de Sochi 2014 para Rusia, causados por la cercanía geográfica con los conflictos aun abiertos en la Región del Cáucaso: Ceceña, Ossetia del Sur y Abkhazia

Sin embargo, como demuestra el caso de Munich, ningún lugar es totalmente seguro respecto a esta tipología de acciones. Sean ellas ataques contra personas o infraestructuras o manifestaciones más pacíficas como pueden ser los bloques de tránsito u otras acciones de resistencia; sean aquellas cometidas por organizaciones terroristas o por grupos sociales y políticos legítimamente activos dentro de la arena política nacional y/o global.

Refiriéndonos a las protestas conectadas al mismo evento, para comprender mejor cuáles pueden ser los orígenes del conflicto, es necesario evaluar el potencial impacto negativo sobre el territorio.

Se ha mencionado anteriormente como los eventos tienen un impacto sobre el territorio, que no siempre es totalmente positivo para sus habitantes. Varios estudios internacionales enfrentan la temática. Partiendo desde los aspectos económicos, un análisis de los Mundiales de 1994 en los Estados Unidos ha revelado que, contrariamente a la ganancia esperada de 4 millares de dólares, las ciudades anfitrionas tuvieron una pérdida total entre los 5,5 y los 9,3 millares (MATHESON y BAADE, 2004). Estudios más recientes, que por ejemplo se refieren a las Olimpiadas en Atenas 2004, muestran el fuerte impacto negativo sobre el PIL nacional a largo plazo (PRICEWATERHOUSECOOPERS, 2004). De hecho, las ciudades que no son anfitrionas durante el desarrollo del evento, pueden tener fuertes pérdidas en los ingresos a largo plazo: los grandes eventos son transitorios, por esto el impacto en el territorio tiene que ser medido no solamente en el breve y medio periodo (TILLEY 2006; SPILLING 1998). Además es necesario considerar también las diferentes recaídas que los grandes eventos han tenido en términos de aumento de los precios (de servicios, transportes, alimentos) y del trabajo precarizado (la creación de trabajo en relación al evento ha sido exclusivamente con contratos temporáneos y atípicos, sin recaídas significativas a largo plazo) que han aumentado las tensiones y el malestar social en el territorio (TILLEY, 2006; HORNE y MANZENREITER 2006). Continuando con los aspectos económicos, Matheson y Baade (2004) subrayan como la asignación de fondos públicos es otro de los puntos problemáticos que pueden provocar conflictos. La atención del gasto público por proyectos que tienen relación con los grandes eventos implica cortes en otros sectores, lo que puede generar tensiones sociales relevantes. Sobre todo entre aquellos grupos sociales que directamente obtienen menores beneficios del evento mismo y que, al contrario, son penalizados por los cortes. A menudo estos grupos, como sostiene Whitson (2004) y Whitson y Horne (2006), coinciden con la clase más pobre de la sociedad, que sufre por la reducción de los servicios públicos y del consecuente corte del gasto público. Siempre en relación a las consecuencias socio económicas de los juegos, como explica Furrer (2002), los juegos olímpicos pueden aumentar la desigualdad entre las clases más ricas y las más pobres, favoreciendo ganancias sobre todo de las primeras. La inícua distribución de los bene-

ficios puede ser incentivada por factores como: la concentración espacial de las sedes olímpicas, la creación de infraestructuras en áreas específicas de la ciudad anfitriona, los procesos de *gentrification*, el aumento de la deuda pública. Todas las dinámicas que son enfatizadas por la gestión de los juegos por las elites de especuladores locales, son definidas por Owen como “especulaciones olímpicas locales” (OWEN, 2001). Estudiando el impacto social de los juegos olímpicos de Atlanta Andranovich et al. (2001) sostienen que los proyectos de regeneración urbana de la ciudad no han mejorado las condiciones de vida de los residentes y que, ser la sede de un grande evento, no necesariamente puede tener un impacto positivo sobre la ciudad. Como escribe Lenskyj (2002) refiriéndose a los juegos olímpicos de Sydney 2000, en los barrios mas pobres de la ciudad había la percepción que la organización de los juegos sirviera solamente a los intereses económicos de los grandes capitalistas, llevando a la exasperación los problemas sociales de los mas pobres, refugiados, comunidades indígenas, no solamente excluidos si no que también damnificados por las políticas conectadas al evento. En relación a este punto, solamente podemos pensar a los 700000 despojos antes de los juegos olímpicos de Seoul 1988, o a los 300000 de Beijing 2008, causados por el rápido e inesperado aumento del valor de los edificios que se encontraban cerca de las instalaciones deportivas (HORNE y MANZENREITER 2006).

Otro aspecto importante son los definidos “*White Elephants*”: instalaciones y estructuras sobredimensionadas respecto a las necesidades locales, que sucesivamente quedan poco utilizadas, con altos gastos de gestión que pesan sobre la comunidad local, y danos ambientales relevantes para el territorio.

Estas son las principales causas que provocan tensiones sociales en los territorios anfitriones de grandes eventos. En las próximas paginas van a ser discutidos algunos casos (China y Sudáfrica) que podrían desarrollarse también en países emergentes (es el caso de Brasil). Pero antes va a ser necesaria una detallada descripción del marco histórico y teórico para poder mejor comprender la relación entre grandes eventos y poder político.

2 Grandes eventos y lucha por el poder: una perspectiva histórica

Juegos olímpicos, Expò, Mundiales de fútbol son un excelente terreno donde observar la lucha por el poder entre ciudades y naciones. Una competencia que comienza con los ataques entre los diferentes competidores en los medios de comunicación globales y nacionales, que se extiende hasta las mesas de los jueces de los comités organizadores para seguir, en el caso de los eventos deportivos, en las canchas de juego: refiriéndose a los juegos olímpicos Bourdieu (1997), entre otros, pone en evidencia como estos se hayan transformado de portadores de valores universales (como la paz entre los pueblos), en una simple arena de lucha entre naciones bajo la mirada

demiurga de los medios globales de comunicación. Los atletas, vehículos del orgullo nacional, son el epicentro de la construcción mediática del evento mismo, representando la lucha y la competencia entre las potencias. Este aspecto fue muy evidente en la época histórica de la guerra fría, cuando los juegos se transformaban en una extensión del conflicto en las arenas deportivas: los atletas, identificados respectivamente como productos del Capitalismo y del Comunismo, del Oeste y el Este, conquistaban medallas y la cuenta final era una manera para medir los potenciales vencedores de la guerra. Una contraposición que se ha recreado, según algunos comentaristas, también en Beijing 2008 entre China y Estados Unidos⁵.

Las causas de la existencia de esta competencia tienen que ver con la recaídas que los grandes eventos tienen sobre dos esferas: la política interior y exterior. Refiriéndonos a la primera, los potenciales “premios” disponibles son varios y tienen que ver principalmente con recursos para la conquista o la legitimación del poder político. Estos recursos pueden ser de tipologías diferentes como psicológicos (el entusiasmo y orgullo de la comunidad local), sociocultural (la construcción de un sentido de identidad nacional que supere las diferencias internas, el lanzamiento de nuevas políticas nacionalistas), socio-económicos (el potencial inducido, acompañado por un desarrollo significativo del territorio a través del turismo, la valorización económica, la recalificación urbana y social)⁶. Al mismo tiempo la arena internacional se juega por la visibilidad y legitimación que los grandes eventos ofrecen a los estados anfitriones, sobretudo cuando estos son países emergentes. En casos como estos los grandes eventos se transforman en una chance única, donde demostrar a los mismos ciudadanos y a las grandes potencias mundiales la credibilidad y el prestigio de una nación ya no más en desarrollo más bien emergente. En otras palabras, los grandes eventos ofrecen la posibilidad a la nación de sostener su propia agenda de *soft power*⁷, promocionando la identidad cultural y alcanzando objetivos de diplomacia pública que en circunstancias normales sería difícil alcanzar (FINLAY y XIN, 2010). En China (pensando a Expo de Shanghai y a los juegos olímpicos de Beijing), en Sudáfrica (los Mundiales de fútbol) y en Brasil (donde van a ser los próximos Mundiales de fútbol

5 - <http://www.thetimes.co.uk/tol/sport/olympics/article4599875>

6 - Referido a esto existen críticas en varios estudios internacionales (ver entre otros Matheson y Baade, 2004; Gratton et al., 2006; Humphreys y Prokopowicz, 2007; Pillay y Bass, 2008).

7 - Joseph Nye describe el *soft power* como una dimensión fundamental del poder de un estado, junto a aquello militar y económico. Nye argumenta que un estado nación tiene tres recursos de *soft power*: su cultura (en la medida que atrae a otros), sus valores políticos (cuando los persigue en la arena local e internacional) sus políticas internacionales (en la medida que son percibidas como legítimas y con autoridad moral). Según Nye el *soft power* es diferente respecto a las tradicionales formas de diplomacia pública, como son por ejemplo los programas de intercambios académicos o *broadcasting* auspiciados directamente por el gobierno: el *soft power* no se encuentra solamente en los poderes públicos y/o auspiciados por el estado, más bien en la producción privada y en la redistribución de los bienes y textos que representan la cultura y los valores de un estado nación (NYE, 2004).

y juegos olímpicos) ser anfitrión de un gran evento se ha transformado en un símbolo, en los medios de comunicación nacionales, del rescate de la histórica colonización y subalternidad internacional y, además, del ascenso de la nación entre las “grandes” del planeta (PILLAY y BASS, 2008). Una ventaja para la clase dirigente, que quiere mostrar un país sin manchas, perfecto, capaz de enfrentar con suceso la complejidad de un gran evento y los riesgos que este lleva consigo mismo: desde el terrorismo internacional a la capacidad receptiva y a la necesidad de infraestructuras.

Por todas estas razones, los grandes eventos siempre han tenido un valor político muy fuerte para sus organizadores: *panem et circenses*, escribía Giovenale en el año 100 d.C., hablando de el rol que los grandes juegos (junto al reparto del trigo en forma gratuita o a un precio mucho mas bajo respecto al del mercado) asumían en la gestión del consenso. No siempre, en todo caso, la historia ha dado a los políticos promotores de los grandes eventos la recompensa esperada. Por ejemplo, si bien Hitler con los juegos olímpicos de 1936 quiso demostrar la potencia de su imperio y la superioridad de la raza ariana también en el deporte, el afro americano Jesse Owens destruyó su sueño y quedó como una marca y símbolo de su fracaso. Por otro lado, investigaciones más recientes han mostrado como la percepción en los ciudadanos de un país anfitrión de un gran evento, no sea siempre de entusiasmo, sobre todo no uniforme y, por esto, no tan “manipulable” (WAITT, 2003)⁸. Además, de la misma manera en que la visibilidad del gran evento lo caracteriza como una vitrina mediática a nivel nacional e internacional para las autoridades que lo organizan, esta se transforma una ocasión muy importante para todos aquellos que están interesados en poner las autoridades bajo una luz negativa, para obtener así una ventaja de esta situación. Al mismo tiempo aprovechan para ganar consenso sobreexponiendo y sobredimensionando sus instancias bajo la luz de los reflectores mediáticos mundiales. Por ejemplo, antes y durante los juegos olímpicos de Beijing los casos de Xinjiang y Tibet no han permitido restablecer la estrategia de soft power del gigante asiático, China; en el caso de los Mundiales de Sudáfrica han habido una gran cantidad de protestas sobre el impacto del evento en el territorio y por el gasto público hecho por el país para poder ser anfitrión.

Este artículo trata los casos de tres potencias regionales como Brasil, China y Sudáfrica. Potencias económicas con un peso siempre mayor dentro del panorama mundial. Los dos primeros son históricamente miembros del BRIC y tienen varias características en común ya que son muy poblados, un territorio inmenso rico de materias primas estratégicas en el mercado y un fuerte crecimiento del PIB y de la cuota dentro del comercio mundial al principio del siglo XXI. Sudáfrica ha entrado

8 - El estudio de Watt (2003) sobre la percepción de los juegos olímpicos de Sydney en la población local demuestra como las expectativas de ganancia personal sean un punto fundamental para generar consenso respecto al gran evento. Además, si bien la propaganda política sea muy favorable al gran evento, muchos ciudadanos mantiene una criticidad muy alta al respecto.

recientemente en el BRIC (trasformándolo en BRICS), participando al Summit del 2011 de Sanya, en China. Estos tres países comparten diferentes características económicas y sociopolíticas (aunque también existan entre ellos muchas diferencias), lo que permite una discusión conyunta. Además son tres países que han sido (y van a ser) protagonistas de grandes eventos deportivos contemporáneos que comparten el mismo contexto histórico, político global y globalizado.

En las próximas páginas van a ser tomados en consideración algunos casos de protestas habidas antes y durante los juegos olímpicos de Beijing 2008 (en particular el caso uiguro), protestas sociales durante los Mundiales de Sudáfrica y protestas que comienzan a nacer en Brasil conectadas con los futuros mundiales de 2014. Además de los artículos académicos, van a ser tomados en consideración contenidos mediáticos de prensa y televisiones internacionales y nacionales, para poder comprender no solamente las dinámicas de las protestas si no también la representación mediática de ellas. El objetivo de la análisis de las próximas paginas es comprender las diferentes topologías de protestas que pueden nacer durante el gran evento en la arena política nacional (tratando de tomar en consideración también las consecuencias en la arena política internacional global). La finalidad es producir una definición de sustentabilidad política del evento en el contexto de países emergentes, caracterizados por una fuerte búsqueda de legitimación a través del prestigio, la visibilidad y la credibilidad ganados en la arena internacional.

3 Grandes eventos y protestas políticas en los países emergentes: los casos de China, Sudáfrica y Brasil

En agosto 2008 se calcula que 4,7 millares de personas (el 70% de la población mundial) hayan visto por lo menos una parte de los 17 días de los juegos Olímpicos de Beijing. En lo Estados Unidos gracias a la cobertura televisiva de la NBC, el evento Chino se ha vuelto el mas seguido de toda la historia de la televisión americana, con mas de 215 millones de telespectadores sintonizados. Como espectáculo televisivo ha sido un éxito sin precedentes (FINLAY y XIN, 2010). Una ocasión privilegiada para China, aspirante a potencial global, de conquistar los corazones de la ciudadanía occidental; una ocasión para relanzar su imagen publica, incrementando su sofá power en el momento en que el sofá power de su principal competidor, los Estados Unidos, estaba en su mínimo histórico después de la reelección de George W. Bush. Pero no todo funcionó como China esperaba: como escribe Nye, el *soft power* es muy complejo y difícil de controlar para un estado. Esto porque muchos de sus recursos relevantes están fuera de su control directo, y sus efectos dependen mucho de la interpretación por parte de los destinatarios de los mensajes (NYE, 2004). Desde que se decidió que los juegos olímpicos en 2008 iban a ser en China, en occidente un gran numero se sujetos políticos se activaron a través de los medio de comunicación para

sensibilizar la opinión pública sobre temas como la represión del movimiento Falun Gong, el independentismo tibetano y uiguro, las peticiones de democracia y libertad de expresión de los intelectuales locales, las problemáticas sociales propuestas por la clase obrera y agrícola. El recorrido de la antorcha olímpica ha sido muy criticado en Occidente, especialmente en Inglaterra, Francia y estados Unidos: un inusual despliegue de activista de ONG y organizaciones para los derechos humanos, juntos a los activistas de partidos xenófobos y anti chinos y exiliados chinos detuvieron la antorcha en varias etapas. Frecuentemente se hicieron paralelismos con las protestas hechas durante las olimpiadas de Berlín en 1936, comparando China con Alemania nazista (FINLAY y XIN, 2010). en De esta manera en Occidente una oleada comunicativa negativa arrasó con los juegos olímpicos chinos antes que comenzaran. Al principio China respondió a las criticas de occidente con promesas de una mayor abertura en el tema de los derechos humanos y de dejar que los periodistas extranjeros fueran libres de circular por el país para cubrir noticias sobre cualquier argumento (YALI, 2008). Pero nada de todo esto pasó. Especialmente cuando el tema uiguro⁹ explotó en el país: durante la primera semana de los juegos olímpicos tres auto bombas cerca de Beijing mataron tres soldados y 16 policías chinos fueron matados a Kashgar, en Xinjiang. La prensa internacional se preparaba para dirigirse hacia a región uigura, epicentro de la rebelión, para cubrir los acontecimientos desde ahí, pero al primer checkpoint cerca de la capital todos fueron detenidos (DUKE, 2008). Sucesivamente, la única fuente de información permitida desde la región uigura fue china. Lo que produjo una descripción de los hechos univoca, producida por fuentes gubernamentales. Eran muy pocos los detalles que se sabia por los exiliados uigueros, deslegitimados por las autoridades y con fuentes de noticias no comprobables. Aún así los chinos no pudieron restablecer su imagen después de las protestas uigueras, que generaron un daño irreparable al ejercito chino, humillándolo públicamente bajo los reflectores de todo el mundo que estaba observando. Además se hicieron evidentes las políticas antiliberales y restrictivas del país hacia la prensa extranjera. El resultado fue un completo desastre desde la perspectiva del soft power e de la diplomacia publica China en Occidente: en febrero 2009, poco mas de cinco meses después del final de los juegos olímpicos, BBC World Service publicó una encuesta hecha en 21 países que mostraba como las opiniones positivas sobre China habían drásticamente caído durante el 2008, pasando desde un 45% a un 39%, mientras las negativas habían

9 - Los uigueros son los habitantes de la región autónoma de Xinjiang. Una región que es casi 1/6 de territorio nacional Chino y que se encuentra en Asia central. Los uigueros son de región musulmana, turcofonos, con una identidad cultural mas cercana a la de los países centroasiático mas que a la identidad china. La PRC mantiene bajo su poder la región desde 1949 con políticas de represión cultural, política y religiosa, junto a una enorme colonización por parte de los Han. La región es estratégicamente fundamental por su posición y sus recursos naturales. Como el Tibet, el Xinjiang es una fuente de conflicto para China, aunque haya muy poca cobertura mediática sobre la situación. Para saber mas se pueden consultar otros artículos que he escrito anteriormente. (VERGANI, 2008; VERGANI y ZUEV, 2011)

aumentado desde un 33% a un 40% de los entrevistados. La encuesta demostraba como en Europa la percepción de china había cambiado en negativo respecto al pasado mientras que en Estados Unidos quedaba prácticamente invariada (al 52%).

Académicos, políticos y periodistas en la esfera publica sudafricana describieron los Mundiales de 2010 como una oportunidad única para el país de recorrer una “fast track” hacia el progreso, el desarrollo urbano y la reducción de la pobreza (CORNELISSEN y SWART, 2006, CORNELIESEN, 2007, GONALEZ, 2007). Todo esto se hubiese realizado pasando por la creación de servicios en áreas urbanas con desventajas, con el lanzamiento de programas deportivos en las comunidades carentes, por la creación de nuevos cupos de trabajo, a través de la producción de alojamientos con rentas sustentables y por la construcción de una red de transportes integrada con la finalidad de eliminar el problema del apartheid. Muchas eran las voces discordantes antes del inicio del evento. Las dudas y críticas iban directas a los costos sociales y económicos para el país para sostener un evento como ese (PILLAY y BASS, 2008) y a el real mejoramiento que los Mundiales hubiesen traído para resolver problemas como el alojamiento para los sectores mas pobres en un contexto urbano. El aumento de las habitaciones, la gentrification de muchos barrios alrededor de las instalaciones deportivas, la construcción de nuevas instalaciones para recibir la masa de turistas: históricamente son los elementos que han generado fuerte tensión social en otros países (véase por ejemplo la cantidad de desalojos antes de los juegos olímpicos de Seoul y Beijing, HORNE y MANZENREITER 2006). También existen dudas sobre la creación de nuevo cupos de trabajo, la mayoría de los cuales son pagados muy mal y con contratos que no traen ventajas a los trabajadores (TILLEY, 2006). Estas dudas se han rápidamente transformado en protestas sociales, a veces cubiertas por los medios internacionales otras veces no. Desde las mas pequeñas, como aquellas organizadas por ONGs preocupadas de la sensibilización sobre el SIDA¹⁰, hasta las luchas mas conocidas de Durban y Cape Town entre policías y manifestantes, causadas por los bajos salarios de los trabajadores contratados para la manutención de las canchas deportivas¹¹. Al mismo tiempo las represiones de las protestas provocan reacciones por parte de grupos reconocidos a nivel internacional. Es el caso de Amnesty International que durante los Mundiales de Sudáfrica denunció la violación de los derechos humanos¹². Aun así, estas protestas no generaron el mismo efecto negativo como fue en el caso de China: según la BBC World Service la reputación de Sudáfrica creció globalmente de 7 puntos porcentuales entre 2010 y 2011 (desde el 35% al 42%). Se trata del segundo incremento mas alto de la época después de Brasil (crecido de 9

10 - http://www.huffingtonpost.com/2010/06/05/world-cup-2010-aids-group_n_601709.html

11 - <http://www.guardian.co.uk/football/2010/jun/14/world-cup-protest-south-africa>
<http://www.timesonline.co.uk/tol/news/world/africa/article7149786.ece>
<http://it.euronews.net/2010/06/16/sudafrica-mondiali-con-protesta/>

12 - http://www.amnesty.it/Mondiali_2010_preoccupazioni_diritti_umani_Sudafrica

puntos)¹³. Algunos comentaristas de la prensa interpretan este incremento como una consecuencia de la gestión del Mundial 2010 y de la reciente entrada del país en el BRIC. La reputación del país ha aumentado sobretodo en Norte América (de 9 puntos porcentuales en los Estados Unidos y de 13 en Canadá). Esto no significa que las criticidades nombradas antes ya no tengan valor: encuestas periodísticas demuestran como la mayoría de las instalaciones deportivas, con gastos muy altos de manutención, sean sin futuro¹⁴; los problemas de pobreza, salud pública, educación, trabajo, alojamiento quedan aun muy fuertes en el país¹⁵, y el evento no ha producido resultados durables en el tiempo desde estas perspectivas (aunque los mismos habitantes se hayan demostrado muy entusiastas y se hayan esforzado mucho). Todas potenciales fuentes de tensión social durante el evento no explotaron, ofreciendo al mundo una imagen positiva del país. Para comprender, finalmente, el impacto económico sobre la economía real del país y sobre el tejido social, habrá que esperar mucho tiempo mas junto a estudios adecuados.

Otro de los países BRIC, Brasil, va a ser la sede de dos gran eventos en los próximos años: los Mundiales de 2014 y los juegos olímpicos de 2016 (ambos en Rio de Janeiro). Brasil es un país (así como China y Sudáfrica) con enormes desigualdades sociales, étnicas, económicas, culturales. Brasil es una tierra de contradicciones políticas: por un lado es un “hub” de los movimientos sociales latinoamericanos y mundiales (véase por ejemplo el Forum Social Mundial nacido a Porto Alegre y ahí mismo organizado durante varias ediciones), mientras por otro lado es un país en que los grupos sociales mas marginados no tienen representación política. Desde las orígenes de la republica los habitantes brasileños de las grandes ciudades, sobretodo los de los sectores mas marginales, se han caracterizado por la ausencia de una participación política tradicional (de partido, electoral, en la arena nacional) (CARVALHO, 1987). Aun así la participación social de la población se expresa de manera evidente durante eventos públicos mas lúdicos como religiosos o deportivos: eventos que tratan de recomponer las diferencias que atraviesan la población brasileña, proponiendo una identidad y una cultura nacional compartida. Seguramente el fútbol juega un rol muy importante desde esta perspectiva, representando un símbolo fuerte de la identidad nacional brasileña, sobre todo entre los sectores mas marginales de la población. La apuesta de los Mundiales es la siguiente: pueden estos ser una oportunidad para activar la participación política? Lograran ser la ocasión para la construcción de una

13 - http://www.worldpublicopinion.org/pipa/pdf/mar11/BBCEvalsUS_Mar11_rpt.pdf

14 - <http://www.globalpost.com/dispatch/africa/100705/world-cup-2010-are-south-africas-stadiums-white-elephants>

15 - http://www.bbc.co.uk/blogs/thereporters/andrewharding/2010/07/south_africas_world_cup_legacy.html

<http://www.channel4.com/news/what-was-the-world-cups-legacy-for-south-africa>

<http://www.newsweek.com/2010/09/03/how-the-world-cup-wrecked-south-africa.html>

nueva relación entre los ciudadanos y la arena política tradicional? Si esto aconteciera, si la participación social y política de los ciudadanos, sobre todo los que son de las áreas urbanas mas pobres (como las favelas), seria la ocasión perfecta para mejorar la gestión del evento, reducir los riesgos y redistribuir las ganancias que va a generar. Si esto no acontecerá, por un lado las protestas y por otro la criminalidad, van a ser una problema para en el evento, causando muchos daños.

No obstante falte mucho tiempo aun, ya han habido protestas durante los primeros meses de 2011: estudiantes universitarios de Minas Gerais interrumpieron el transito con la finalidad de sensibilizar sobre los riesgos conectados a la explotación del territorio y al aumento del turismo sexual durante el evento¹⁶; varios grupos sociales han también organizado manifestaciones (a Cuiabá y Brasilia entre otras ciudades) en contra de las expropiaciones finalizadas a la construcción de obras para el evento¹⁷; mientras que a Rio (que se está preparando para recibir también las Olimpiadas) las obras de “pacificación” en las favelas dejan prever fuertes tensiones y conflictos sociales¹⁸.

Conclusiones: camino hacia una sustentabilidad política de los grandes eventos

Según la definición de las Naciones Unidas, por desarrollo sustentable se entiende un desarrollo equilibrado entre las necesidades económicas, sociales y ambientales. Un desarrollo financieramente equilibrado, socialmente egalitario, éticamente responsable y adecuadamente integrado en el balance ecológico a largo lazo del ambiente natural. El desarrollo sustentable es además un concepto dinámico, que va a seguir evolucionando paralelamente a la adquisición de *lesson learned* por parte de los sistemas sociales.

Decir que los grandes eventos deben tener una sustentabilidad política puede ser entendido en formas diferentes, cada una de las cuales puede ser correcta. La primera es aquella que tiene que ver con una gestión política del evento, que debe ser orientada a garantizar su sustentabilidad. Por ejemplo, la inclusión por parte del

16 - <http://www.calango.net/2011/01/protesto-contra-copa-2014-no-brasil.html>

17 - http://www.agecopa2014.com.br/?p=noticia&cid_noticia=7448
<http://noticias.r7.com/brasil/noticias/manifestantes-protestam-contra-remocoes-para-obras-da-copa-2014-20110506.html>

<http://virgula.uol.com.br/ver/noticia/esporte/2011/04/15/273465-moradores-de-cuiaba-protesta-contra-desapropriacoes-para-copa>

18 - <http://www.portugues.rfi.fr/brasil/20110513-rio-espera-pacificar-favelas-antes-do-mundial-2014-diz-le-monde>

<http://www.direitoamoradia.org/pt/noticias/blog/megaeventos/rio-de-janeiro/2011/04/27/demolies-para-copa-do-mundo-no-rio-deixam-familias-de-favela-presos-em-cidade-fantasma/>

Movimiento Olímpico de la Agenda 21 (aprobada en la sesión del CIO¹⁹ de Seoul en junio 1999) es un paso fundamental en esta dirección. Esto lleva consigo, como objetivos estratégicos, no solamente la protección del medio ambiente, sino también la lucha en contra de la pobreza y la integración de los grupos sociales más marginados. Estos objetivos deberían ser adquiridos también por los entes organizadores que trabajan junto al CIO, que sean ellos públicos (gobierno nacional, regional y local del país anfitrión) o privados (empresas que proveen las infraestructuras y los servicios para el evento).

Una segunda lectura de la sustentabilidad política es aquella que tiene que ver con las consultaciones, la responsabilidad, la governance, el monitoreaje y el reporting durante todas las etapas que tiene que ver con la asignación, la organización y la realización del gran evento (FERRER, 2002; BOBBIO y LAZZERONI, 2002). La literatura sobre la sustentabilidad subraya de hecho la necesidad que los grandes proyectos consideren:

- a. procesos de consultación pública, que no sean simplemente simbólicos si no efectivos; la consultación puede ser también primero de la candidatura de la ciudad o país para ser sede del evento, y debe implicar por ejemplo la apertura de mesas de discusión y negociación con los stakeholders territoriales;
- b. una reporte transparente de las acciones en la fase de candidatura y organización del evento por parte de quienes toman las decisiones, de los organizadores y de los responsables de la planificación;
- c. la necesidad de una governance concreta y confiable, que pueda promover la participación de los ciudadanos en la elaboración de políticas y que impulse a la integridad, transparencia y responsabilidad en la gestión de los recursos públicos;
- d. el monitoreaje y el reporting continuo, ósea una estrategia de comunicación que implique por un lado escuchar la señales que viene del territorio (monitoreaje) y por otro el reporte del estado de la organización del gran evento (reporting). Este último concepto se conecta a la idea de reporting financiero, que normalmente es utilizado para comunicar a los accionistas el desarrollo de sus inversiones de manera transparente. Su aplicación a la sustentabilidad de los grandes eventos, tiene que ver con la gestión de los proyectos en el territorio y la comunicación transparente de su desarrollo a todos los stakeholders, incluyendo a los ciudadanos, con la finalidad de poner a disposición todos los elementos para una evaluación del evento y de su impacto.

19 - el CIO es un comité Olímpico Internacional que organiza los juegos Olímpicos fundado en 1894 por Pierre de Coubertin

Otro significado de sustentabilidad de los grandes eventos tiene que ver con la gestión de las protestas y de la disidencia. La violación de los derechos humanos, la represión, el intento de ocultar y anular la disidencia, tiene efectos muy negativos para la imagen pública del evento, que pueden comprometer el alcance de los mismos objetivos (especialmente cuando se trata de pública democracia).

Perseguir el objetivo de una sustentabilidad política del gran evento, en todas las acepciones que hasta ahora hemos visto, puede garantizar diferentes beneficios para el país anfitrión: ayuda a evitar una distribución desigual de los beneficios (y de los gastos) del evento; a aumentar la participación concreta de la sociedad civil para el éxito del evento, creando las condiciones para la eliminación de muchos riesgos sociales (como la criminalidad); favorece la absorción (a través de la negociación) de muchos de los conflictos mencionados. Claramente se trata de esos conflictos y protestas que de alguna manera tienen que ver con el evento, no se trata de las situaciones instrumentales, que aprovechan del evento como una ocasión de visibilidad (así fue por ejemplo para Septiembre Negro).

Finalmente, por lo que se refiere a los objetivos de pública democracia y a la difusión de una agenda de soft power a nivel global, alcanzar una sustentabilidad política del gran evento no puede ser que un objetivo con consecuencias positivas en la arena internacional. Esto es muy importante para los países emergentes, para quienes “emerger” en frente de la opinión pública global significa compartir la responsabilidad de una sustentabilidad global, además de enfrentarse a la arena mediática global y a los ataques (que también pueden ser instrumentales) que a través de la misma pueden ser enviados por los competidores. Son varios los casos históricos que nos recuerdan esto, un ejemplo son los juegos olímpicos de Beijing donde el significado del gran evento transmitido por el mediascape global ha sido siempre negociado por los stakeholders del evento, que a menudo tienen objetivos y horizontes diferentes. Los resultados que un estado nación obtiene de esta forma, son siempre el resultado de tal negociación, no obstante todos los esfuerzos que pueden ser hechos para ser el único y solo actor en el escenario.

Referências

- ANDRANOVICH, G.; BURBANK, M.; HEYING, C. Olympic cities: lessons learned from mega-event politics, *Journal of Urban Affairs*, v. 23, n. 2, p. 113-131, 2001.
- BOBBIO, L., LAZERONI, C. Torino 2006, Una mappa dei conflitti territoriali, *Bollettino della Società Geografica Italiana*, V. 12, n. 7, p. 933-946, 2002.
- BOURDIEU, P. *Sulla Televisione*, Milano: Feltrinelli, 1997.
- BOYLE, P., HAGGERTY, K. D. Spectacular Security: Mega-Events and the Security Complex, *International Political Sociology*, n. 3, p. 257-274, 2009.

- CARVALHO, J. M. Os Bestializados. O Rio de Janeiro e a República que não foi. São Paulo: Companhia das Letras, 1987.
- CORNELISSEN, S. China and the 2008 Beijing Olympics: the dynamics and implication of sport mega-events in the semi-periphery, *The China Monitor*, v. 18, p. 4-5, 2007.
- _____; SWART, K. The 2010 Football World Cup as a political construct: the challenge of making good an African promise, *The Sociological Review*, V. 54, n. 2, p. 108-123, 2006.
- DUKE, A. M. East Turkestan Independence Movement Goes for Insurgent Gold at Olympics: A Study of China's Information Warfare, www.stormingmedia.us, 2008.
- FINLAY, C. J., XIN, X. Public diplomacy games: a comparative study of American and Japanese responses to the interplay of nationalism, ideology and Chinese soft power strategies around the 2008 Beijing Olympics, *Sport and Society*, V. 13, n. 5, p. 876-900, 2010.
- FURRER, P. Giochi Olimpici sostenibili: utopia o realtà?, *Bollettino della Società Geografica Italiana*, V. 12, n. 7, p. 795-830, 2002.
- GONZALEZ, L. L. Poor can rise on the back of 2010, *Star*, V. 27, n. 2, 2007.
- GRATTON, C., HENRY, I. *Sport and the City: the Role of Sport in the Economic and Social Generation*, London: Routledge, 2001.
- _____; SHIBLI, S., COLEMAN, R. The economic impact of major sports events: a review of ten events in the UK, in «*The Sociological Review*», V. 54, n. 2, p. 41-58, 2006.
- GUALA, C., Per una tipologia dei mega-eventi, *Bollettino della Società Geografica Italiana*, V. 12, n. 7, p. 743-755, 2002.
- HORNE, J. & MANZENREITER, W. An introduction to the sociology of sports mega-events, in «*The Sociological Review*», V. 54, n. 2, p. 27-40, 2006.
- HUMPHREYS, B.R., PROKOPOWICZ, S. Assessing the impact of sports mega-events in transition economies: EURO 2012 in Poland and Ukraine, *International Journal of Sport Management and Marketing*, V. 2, n. 5/6, p. 496-509, 2007.
- LENSKYJ, H. J. *The best Olympics ever? Social impacts of Sydney 2000*, Albany: State University of New York Press, 2002.
- MALFAS, M., THEODORAKI, E., HOULIHAN, B. Impacts of Olympic Games as mega-events, *Proceedings of the Institution of Civil Engineers*, V. 157, n. 3, p. 209-220, 2004.

- MATHESON, V. A., BAADE, R. A. Mega-Sporting Events in Developing Nations: Playing the Way to Prosperity?, *The South African Journal of Economics*, V. 72, n. 5, p. 1084-1095, 2004.
- NYE, J. *Soft Power*, New York: Public Affairs, 2004.
- OWEN, K. A. *The Local Impacts of the Sydney 2000 Olympic Games: Processes and Politics of Venue Preparation*, Sydney: Centre for Olympic Studies & University of South Wales, 2001.
- PILLAY, U., BASS, O. Mega-events as a Response to Poverty Reduction: The 2010 FIFA World Cup and its Urban Development Implications, *Urban Forum*, V. 19, n. 3, p. 329-346, 2008.
- PRICEWATERHOUSECOOPERS (2004). *European Economic Outlook*, www.pages.drexel.edu, 2004.
- ROCHE, M. *Mega-Event and Modernity*, Londra: Routledge, 2000.
- SPILLING, O. R. Beyond intermezzo? On the long-term industrial impacts of mega-events – the case of Lillehammer 1994, *Festival Management & Event Tourism*, V. 5, p. 101-122, 1998.
- TILLEY, V. Scary economics of the mega event, http://www.hsrc.ac.za/Research_Publication-19165.phtml, 2006.
- VERGANI, M. Tibet e Xinjiang sui media globali. Conflitti sul tetto del mondo, nello scacchiere del Grande Gioco, www.itstime.it, 2008.
- _____; ZUEV, D. Analysis of YouTube videos used by activists in the Uyghur nationalist movement: combining quantitative and qualitative methods, *Journal of Contemporary China*, V. 20, n. 69, p. 205-229, 2011.
- WAITT, G. Social Impacts of the Sydney Olympics, *Annals of Tourism Research*, V. 30, n. 1, p. 194-215, 2003.
- WHITSON, D. Bringing the World to Canada: 'The periphery of the centre', in «Third World Quarterly», V. 25, n. 7, p. 1215-1232, 2004.
- _____; HORNE, J. Underestimated costs and overestimated benefits? Comparing the outcomes of sports mega-events in Canada and Japan, *The Sociological Review*, V. 54, n. 2, p. 73-89, 2006.
- YALI, C. Protest and Policing: Challenges for the Beijing Olympics, *China Security*, V. 4, n. 2, p. 59-71, 2008.

